

Anfitrión: Brent Perkins:

Bienvenidos a la segunda temporada de Digging In. Soy su anfitrión, Brent Perkins, director de desarrollo personal de Brasfield & Gorrie. Gracias por sintonizarnos. Esperamos que Digging In le ayude a conectarse con sus colegas de la compañía de una manera accesible, en la forma en que usted vive y trabaja. Esperamos que este podcast le resulte útil, ya sea que lo escuchen en su trayecto al trabajo, mientras conduzcan de un sitio a otro, o mientras hagan ejercicio. El tema de la segunda temporada son las conversaciones valientes. Realmente van a disfrutar de esta temporada. Vamos a hablar con algunos de nuestros compañeros de equipo y colegas sobre temas desafiantes que afectan nuestras vidas y nuestro trabajo. Trataremos algunos temas muy interesantes en esta temporada. Cosas muy intensas. Cosas muy honestas. Profundicemos.

Anfitrión: Brent Perkins:

Bienvenidos de nuevo al podcast Digging In. Aquí estamos emocionados por el segundo episodio de nuestra segunda temporada. Conversaciones valientes. El episodio de hoy se llama The Courage to Listen (El valor para escuchar). Estoy muy emocionado con estos dos invitados que nos acompañan hoy. Hoy, van a escuchar al superintendente adjunto, Rick Miller y al capataz de obra, Zach McMullan. Dos personas realmente fantásticas. Vamos a escuchar sus experiencias y qué ganaron durante el año pasado al participar en conversaciones difíciles. Realmente se basa, sobre todo, en la injusticia social y la raza, y los esfuerzos de Brasfield & Gorrie por la inclusión de la diversidad. Ambos han participado en sesiones de escucha muy dedicadas a nuestros empleados de campo, por lo que estoy muy emocionado de que ambos compartan sus experiencias, tanto a nivel personal como en relación con esas sesiones de escucha. Déjenme contarles un poco sobre ellos.

Anfitrión: Brent Perkins:

Rick es superintendente adjunto en nuestra división de servicios de salud de Atlanta y lleva 11 años en la compañía. Actualmente trabaja en Piedmont Hospital y también en algunas tareas de Wellstar. Y Zack es un capataz de obra en Charlotte que lleva un par de años en la compañía. Actualmente trabaja en la Oficina de Adams Electric. Es un gran proyecto en Charlotte y vaya, estoy tan feliz de recibirlos hoy. Gracias por formar parte de esto.

Capataz de obra, Zach McMullen:

Gracias por recibirnos.

Anfitrión: Brent Perkins:

Así que solo quiero empezar diciendo esto. Rick, creo que voy a empezar contigo. Háblenos un poco de las sesiones de escucha que tuvimos aquí en Atlanta con los equipos de campo. ¿Cómo fue eso para ti?

Superintendente adjunto, Rick Miller:

Creo que, en primer lugar, es un paso positivo en la dirección correcta, simplemente porque ahora se logra que la gente hable de lo que realmente está pensando. Cuando se les da una plataforma, las personas son más propensas a hablar de cosas que pueden haberles molestado, que pueden haber visto o que pueden haber oído. Todo el mundo viene de diferentes orígenes y creo que usar la palabra racismo es duro. No creo que la gente sea expresa o abiertamente racista. Creo que simplemente tienen prejuicios inferidos, cosas que recogieron en el camino, algo que podría pasarle a otra persona, y por eso las mantienen. Y entonces, en lugar de resolverlo por sí mismos, se limitan a aceptar lo que se les ha dado, los consejos de los demás.

Anfitrión: Brent Perkins:

Así que asumen lo que otras personas les dijeron que debían creer o lo que su cultura, al crecer, les dijo: "Oye, esto es lo correcto". Simplemente lo asumen. Y realmente no hay un lugar donde mirar eso críticamente con otras personas.

Superintendente adjunto, Rick Miller:

Correcto. Sobre todo si has crecido y te has criado donde no había demasiadas diferencias. Así que no hay una línea de referencia real para juzgar las cosas, a menos que empieces a experimentarlas por ti mismo y tengas tu propia opinión.

Anfitrión: Brent Perkins:

Muy bien. Zach, ¿y tú? ¿Cuál fue tu experiencia en la sesión de escucha que realizaron en el área de Charlotte?

Capataz de obra, Zach McMullen:

Pues, estoy de acuerdo con Rick. Creo que fue una oportunidad increíble para que nuestro personal de campo realmente entrara y abriera los ojos, no solo para ellos mismos, sino también para los superintendentes, para entender las luchas, las dificultades y la comprensión de lo que estaba pasando en su cabeza. Vivimos en un mundo en el que todo es ir, ir, ir, ir, ir. Y ¿lo queremos así? Por supuesto que no, pero es solo el periodo de tiempo. Estábamos en la construcción, todo se trata de ir, ir, ir, ir, ir. Pero la oportunidad de que puedan entrar y expresar su opinión y desahogar lo que sienten sin tener que preocuparse por las consecuencias de decir lo que sienten sobre toda la situación fue un gran, gran alivio para estos chicos.

Capataz de obra, Zach McMullen:

Y he hablado contigo la semana pasada. El 98% de nuestro personal de campo era afroamericano. Y para ellos, poder entrar y ver eso, es como: "Oye, sabes qué, Brasfield tiene algo en línea para nosotros". Hablar de la situación y de que sería un lugar seguro para nosotros, realmente les abrió los ojos y se ganó mucho respeto, no para ellos mismos, sino para la propia compañía en todo Brasfield. Así que fue una gran oportunidad. No para [inaudible 00:06:03], no solo para mí, sino poder ver a esos chicos volver y decir: "¿Sabes qué? Brasfield se preocupa por cómo nos sentimos", y les agradezco que nos hayan preparado esto. Así que fue una experiencia increíble para todos nosotros.

Anfitrión: Brent Perkins:

Sí. Yo no participé en la que tú participaste, Zack. Sé que Brittney la dirigió.

Capataz de obra, Zach McMullen:

Sí, señor.

Anfitrión: Brent Perkins:

Rick, estuve contigo en este grupo aquí en Atlanta, así que realmente solo puedo hablar sobre eso. Pero te puedo decir que teníamos una sala mixta, ¿no? Había gente de raza negra, blanca, jóvenes, personas mayores, mujeres, hombres. Y lo que más me impresionó, amigo, fue el nivel de transparencia al que llegó la gente muy rápidamente. No sé si lo sentiste. Habla un poco sobre eso, Rick.

Superintendente adjunto, Rick Miller:

Bueno, yo no tengo ningún problema en decir lo que pienso. La mayoría de las personas encuentran que es fácil llevarse bien conmigo una vez que me conocen. Me alegro de que otras personas hayan compartido sus experiencias. Creo que, una vez más, cuando escuchas a una persona dar su experiencia desde su punto de vista y puedes ver genuinamente lo que está tratando de transmitir, son más propensos a abrirse. Es como la gente que se sienta en el bar. Una vez que se toman una o dos copas, de repente la gente que se sienta a su lado forma parte de la conversación. Todo el mundo se une.

Anfitrión: Brent Perkins:

Por cierto, no hemos tomado ninguna bebida. Que quede claro.

Capataz de obra, Zach McMullen:

Pero estoy de acuerdo con Rick. Es como un efecto dominó. Tienes que tener ese rompehielos, ¿verdad? Esa persona que se abre y te dice lo que siente. Y es increíble que una vez que esa persona comparte su historia, el nivel de confianza se extiende a todos los presentes. Puede que no todos no hablen a la vez, pero una vez que esa persona lo hace, dice: "¿Sabes qué? Le di a esa otra persona el valor suficiente para hacerlo", y a partir de ahí simplemente todo se da poco a poco. Y tuvimos una participación del 100% de los chicos. Todos hablaron de lo que sentían. Ya sea que se sintieran a favor, en contra, que no sintieran nada de ello, o simplemente no se lo creyeran, creyeran toda la negatividad; pero como dije, sin duda fue una participación del 100%.

Anfitrión: Brent Perkins:

Zach, eso es muy interesante porque estás hablando de que, ya sea que estén de acuerdo o en desacuerdo, la conversación sigue siendo de respeto.

Capataz de obra, Zach McMullen:

Correcto.

Anfitrión: Brent Perkins:

Y por eso creo que fue genial, en la que tú y yo estuvimos, Rick. Y Zach, estás describiendo la tuya. Podemos entrar en una sala con los demás. Podemos estar en desacuerdo. Podemos compartir diferentes historias y seguir siendo respetuosos y cariñosos con los demás. Eso es algo muy importante para todos nosotros.

Capataz de obra, Zach McMullen:

Brett, esto vuelve a lo que dije antes. Es encontrar ese lugar seguro. Y ahí es donde surge poco a poco. La mayoría de los chicos saben que tienen un lugar seguro. Que vas a cubrir la espalda de Rick y Rick va a cubrir la mía, y a partir de ahí que todo se da poco a poco. Ahí es donde se presenta la oportunidad en la que todos podemos reunirnos y decir lo que pensamos sin guardar rencor una vez terminada la reunión. Realmente creo que ahí es donde establecemos el ambiente de: "Oye, política de puertas abiertas".

Anfitrión: Brent Perkins:

Sí. Eso es muy bueno. Me encanta. Rick, quiero pedirte que compartas con nosotros la historia que compartiste con nuestro grupo sobre cuando eras más joven, vivías en Nueva York y te encontraste con la injusticia social en tu vida. Muy personalmente. ¿Puedes compartir esa historia con nosotros?

Superintendente adjunto, Rick Miller:

¿En qué caso? ¿Te refieres a...? ¿La escuela, el trabajo? Tuve un par.

Anfitrión: Brent Perkins:

Fue el del trabajo el que realmente se me quedó grabado.

Superintendente adjunto, Rick Miller:

Trabajaba en una tienda de mascotas después de la escuela, en secundaria, probablemente en primer año, y el dueño era griego. Mi padre era amigo de su padre. Y su padre falleció y mi padre cuidó de ellos. Pero cuando se casó, él y su esposa compraron una tienda de mascotas en Queens, Nueva York. Y después de la escuela, iba allí y trabajaba con él. Bueno, él tenía un hermano menor que era un año mayor que yo. Así que eso nos situaría en unos 13 o 14 años de edad en ese momento. Y limpiábamos las peceras, las jaulas de los pájaros y cosas así. Trabajamos juntos. Una vez más, te digo que eran griegos. Vivían en una parte diferente de Queens, en Astoria.

Superintendente adjunto, Rick Miller:

Un día, uno de los loros, costaba unos \$800 en ese momento. Así que hablamos del año 1979, eso era mucho dinero. Un loro de \$800 salió volando por la puerta, pero fue su culpa. Él se enfadó con su hermano y él no paraba de dar vueltas. Básicamente, dijo que si hubiera corrido y cerrado la puerta, el pájaro no se habría escapado. Y me insultó. Y enseguida su hermano, que era amigo de mi padre, se levantó y casi empezaron un combate de lucha libre. Y claramente él estaba molesto. Las lágrimas salieron de sus ojos. "¿Por qué dijiste eso? ¿Por qué?" Pero ya se había dicho y hecho. Así que no hace falta decir que, mientras él estuviera trabajando, yo ya no quería trabajar allí porque ahora esto demostraba un lado diferente de él, de alguien que sentí que era amigo íntimo de la familia. Pero esto demuestra que hay cosas que están bajo la superficie y que pueden mostrar su cara más fea en cualquier momento, si se presenta la oportunidad. Así que esa fue una de mis primeras, no diría primeras, fue probablemente mi tercera experiencia por aquel entonces porque antes de eso, fue en la escuela cuando nos asignaban proyectos para hacer después de la escuela y te emparejaban con otros niños.

Anfitrión: Brent Perkins:

Sí. Cuéntanos un poco sobre tu experiencia con la injusticia social en la escuela.

Superintendente adjunto, Rick Miller:

Bueno, yo iba a una escuela parroquial en Nueva York, Queens. Y la escuela era predominantemente católica italiana e irlandesa. Había unos cuantos niños más. Un par de, quiero decir indios, un par de hispanos. Teníamos tareas en las que teníamos que hacer proyectos después de la escuela. Los niños hacían los pequeños volcanes y vertían por dentro bicarbonato con vinagre, cosas así. Así que, si no terminábamos la tarea en la escuela, nos emparejábamos con la persona con la que trabajabas y cualquiera de los dos tenía que ir a la casa del otro para terminar el proyecto y traerlo. Así que me emparejaron en ese momento con una chica italiana, Marlisa. Una chica muy guapa. Me gustaba.

Anfitrión: Brent Perkins:

¿Te gustaba trabajar en proyectos?

Superintendente adjunto, Rick Miller:

Sí. Había unos cuantos de ellos. Hasta el día de hoy seguimos siendo amigos, un par de nosotros. En fin, fui a su casa después de la escuela. Su casa estaba a tres cuadras de la escuela. Caminamos hasta allí. Cuando llegamos, tocó el timbre y su madre abrió la puerta. Acaba de abrir y la miró y dijo: "Bueno, ¿qué estás haciendo?" "Oh, tenemos que terminar este proyecto". Estábamos en séptimo grado. "Tenemos que terminar este proyecto", y bla, bla, bla, "y terminar la parte escrita". Así que la madre dijo: "Bueno, ya sabes que él tiene que salir de aquí antes de que tu padre llegue a casa". Entramos y nos apresuramos a hacer el proyecto. Y a su hermano, que era mayor, le dijeron que me acompañara por la cuadra para que pudiera llegar a donde estaba el autobús sin que me pasara nada. No sabía de qué se trataba, pero cuando salimos a la calle y empezamos a caminar, un par de chicos de la cuadra que eran mayores, probablemente eran estudiantes de secundaria por aquel entonces, de primer año o de último año, empezaron a insultar. Y la única razón por la que no tiraron piedras es porque él estaba caminando conmigo. Así que me he encontrado con cosas así.

Anfitrión: Brent Perkins:

Entonces, cuando creces en un entorno como ese, Rick, en el que la gente realmente trabaja en tu contra, ¿cómo afrontas eso como una persona joven? ¿Cómo lo procesas? ¿Cómo lo afrontas?

Superintendente adjunto, Rick Miller:

Si es lo suficientemente común, lo esperas, así que sabes cómo evitarlo. Para los niños que tienen que experimentarlo por primera vez, hay una diferencia, ya sea que se trate de un tipo de trauma y una cicatriz para toda la vida o que simplemente sea algo que les rebote. Los niños son muy resistentes frente a ciertas cosas. Y a menos que fuera un factor de intimidación incorporado a eso, donde dices, "Maldición. Ni siquiera puedo caminar a la tienda porque cada vez que voy me tiran botellas y piedras", entonces eso significa que se trata de algo diferente. Pero tenemos el dicho de que los palos y piedras romperán los huesos, pero las palabras nunca te dañarán. Así que era como si se te cayera un trozo de comida al suelo, lo recogieras en cinco segundos, lo soplaras y todo estuviera bien.

Anfitrión: Brent Perkins:

A eso me refiero, a que uno casi se vuelve inmune a ello. Se llega a un punto en el que es tan común, que forma parte de tu experiencia ordinaria, y se convierte en algo sin importancia. Y para mí eso es triste. Eso es difícil. El hecho de que se convierta en algo tan común, es realmente hiriente de escuchar. Eso es triste. Entonces, Zach, me encantaría que le contaras a nuestros oyentes un poco sobre tu historia, que es un poco diferente a la de Rick, pero creo que ese es el objetivo de estas sesiones de escucha, el escuchar las diferencias en las experiencias de las personas. Cuéntanos un poco sobre tu experiencia al crecer.

Capataz de obra, Zach McMullen:

Sí. Así que, como dije antes, Rick, épocas completamente diferentes. Tú, en el 79, afrontando eso. Ni siquiera se me hubiera ocurrido en el 79. Así que muchos antecedentes diferentes. La época en la que crecí, realmente, cuando entré a la secundaria, nos mudamos a un pequeño pueblo rural. Pero ya les dije la semana pasada, en el lugar donde crecí, mientras te presentaras como una persona respetable y honesta, así te veían. En un pueblo, todo el mundo se conoce. O te conocen porque eres un buen chico, destacas, o te conocen porque eres un chico malo. Solo hay dos aspectos a los que realmente me he tenido que enfrentar. Y ahí diré que crecí siendo predominantemente blanco, sin duda, sin preguntas de

por medio. Y creo que recae en la época diferente en la que crecimos. El hecho de que yo tuviera 28 años y tú 15 o 16 en el 79, marcó una gran diferencia para mí y para ti.

Capataz de obra, Zach McMullen:

Así que mis luchas con la justicia social nunca fueron un problema. A mi parecer, con tal que me presentara como un joven bien educado. Y ese es solo mi punto de vista. Y como dije, he estado trabajando aquí con estos chicos. Escuchar sus historias realmente me hace abrir los ojos también para decir: "Oye, ¿sabes qué? En realidad nunca lo había visto de esa manera, pero debería haberlo hecho". Y luego, después de hablar con ustedes la semana pasada y repetirme eso una y otra vez, me dije: "Si realmente hubiera empezado a ver esas cosas ahora, entonces probablemente habría cambiado mi perspectiva y el resultado de quién soy y lo que defiendo".

Capataz de obra, Zach McMullen:

Así que siempre he tenido esa misma mentalidad y ahora se la enseño a mis hijos: cómo te presentas es cómo se van a dirigir a ti. Si me acerco a ti, Rick, y te presentas y me extiendes la mano para estrecharla y yo solo te digo: "Hola, ¿qué tal?" No te doy la mano, ¿cuál va a ser tu primer instinto? "Este chico no tiene modales. Irrespetuoso". Pero si te saludo de la misma manera que tú me saludaste, al instante, me he ganado un poco de respeto por tu parte. Y a partir de ahí, todo se da poco a poco, y esa ha sido siempre mi mentalidad. Y, toco madera, hasta ahora me ha funcionado. Y voy a seguir haciéndolo y por eso se lo inculco ahora a mis hijos.

Anfitrión: Brent Perkins:

Zach, también tuviste que superar algunos retos reales.

Capataz de obra, Zach McMullen:

Es cierto.

Anfitrión: Brent Perkins:

No se parecían exactamente a los retos de Rick, pero eran tus retos.

Capataz de obra, Zach McMullen:

Sí.

Anfitrión: Brent Perkins:

Amigo, me encantaría que compartieras con nuestros oyentes un poco sobre eso.

Capataz de obra, Zach McMullen:

Sí. La mujer con la que estoy casado ahora, llevamos 11 años juntos. Llevamos casados 11 años completos. Nos conocimos en el segundo año del instituto y estuvimos juntos durante todo el primer año. Y llegando a la primavera, ¿cuándo fue eso? En el segundo semestre, podría decir que en mi tercer año, descubrimos que estaba embarazada. Así que ahí me tienes, un chico de 17 años en secundaria cuyos únicos planes eran ir a la universidad y jugar mejor a la pelota. Eso es lo único que tenía en mente y ella sabía lo que yo sabía y estaba dispuesta a ir conmigo, si hubiera ido. Pero tenía que tomar una decisión. Tenía que tomar una decisión a los 17 años. Decir: "Oye, mira. Tienes una hija en camino. Así

que o terminas la escuela y haces lo que tienes que hacer y vas a la universidad". Y en mi cabeza, "descuidar a tu hijo porque elegiste ir a la universidad y jugar fútbol en lugar de cuidar a tus hijos".

Capataz de obra, Zach McMullen:

Así que en mi sano juicio del segundo semestre de mis primeros años, abandonar la escuela. Ir a trabajar porque tienes que ganar dinero para criar a tu hijo. No vas a poder criar a un hijo mientras estás en la escuela y todo lo demás, sin pensar que tenemos familia, abuelos y mucho más. Mi mente decía: "Oye, ¿querías ser un hombre adulto? Pues aquí lo tienes y ahora tienes que dar un paso adelante". Así que lo hice, dejé la escuela, fui y trabajé con mi suegro. En realidad era dueño de un negocio de construcción residencial. Así que trabajé con él y lo recuerdo como si fuera ayer. Llegó a un punto en el que me dijo: "Mira, o vuelves a la escuela o te vas de mi casa", porque en realidad nos habíamos mudado con él por un tiempo para poner todo en marcha. Y me dijo: "O vuelves a la escuela o te vas de mi casa".

Capataz de obra, Zach McMullen:

Así que tenía que tomar una decisión. Lo hice. Tenía que tomar una decisión. Como dije, me perdí todo el segundo semestre de mi tercer año. Llegado eso, en verano, volví a la escuela y hablé con los consejeros y los directores. Y al principio estaban muy en mi contra porque realmente trataron de convencerme de que dejara la escuela, pero en mi cabeza, no podía escuchar nada de lo que nadie decía salvo: "Oye, tienes que ir a ganar dinero. Tienes que ir y ganar dinero". Así que terminé matriculándome de nuevo en la escuela y, aunque no lo crean, me gradué con la clase con la que se suponía que me iba a graduar porque en los años anteriores me había ido bien en cuanto a la educación, así que tenía suficientes créditos y todo acumulado como para no tener que preocuparme de retrasarme.

Capataz de obra, Zach McMullen:

Y ahora miro hacia atrás y lo mejor es que el periódico local, que compartí con ustedes, en realidad hicieron un artículo sobre mí. Y el artículo es Young Father Finds His Way (El joven padre encuentra su camino). Miro hacia atrás y le digo a mi hija, que ahora tiene 10 años, todos los días en los que sale cualquier tema, es como: "Oye, lo que soy hoy y la manera en que me formé es gracias a ti". Le dije: "Si no fuera por ti, no habría manera de saberlo". Podría haber ido a la universidad y haberme lesionado y Dios sabe qué, pero gracias a su nacimiento y a todo lo demás y junto con el consejero, mi suegro y mi familia empujándome hasta el final y apoyándome, me ha hecho ser una persona totalmente diferente hoy de lo que era hace 10 años.

Capataz de obra, Zach McMullen:

Así que definitivamente fue un reto para mí. Realmente no te das cuenta en ese momento, sobre todo siendo joven y tonto. Así es como lo vi. Era joven y tonto y cometía errores por descuido, pero ahora miro hacia atrás y realmente cuento eso como una bendición. Realmente lo hago, porque no se sabe dónde estaría hoy si no fuera porque mi hija está aquí. Así que fue difícil para mí, lo fue. Fue difícil. Todo el mundo siempre, especialmente los chicos del lugar, y los ves, te los encuentras en los partidos o en los restaurantes, "Oh, amigo. ¿No te gustaría haber ido a la escuela?" Sí. En realidad, sí. Me hubiera gustado ir a jugar a la pelota, pero al mismo tiempo, tengo todo lo que necesito aquí. Claro que sí. Así que, sin duda, fue un reto para mí.

Anfitrión: Brent Perkins:

Creo que escuchar las historias de ambos es muy poderoso porque muchas veces en esta vida, estamos tan ocupados tratando de hacer las cosas. Nos relacionamos con la gente en el trabajo, nos

relacionamos con la gente en entornos sociales, y realmente no entendemos la profundidad y la riqueza de su historia de vida. No entendemos por lo que han pasado. Y Rick, tu historia es diferente a la de Zach. Es diferente a la mía. Pero cuando nos sentamos y hablamos, cuando nos reunimos y hablamos y compartimos, lo que empezamos a entender es que probablemente somos más parecidos que diferentes. Tenemos algunas diferencias y las celebramos. Reconocemos esas diferencias. Pero en el fondo, estamos mucho más conectados de lo que el mundo y los medios de comunicación quieren mostrar. Realmente lo estamos.

Capataz de obra, Zach McMullen:

Sí.

Anfitrión: Brent Perkins:

Señores, muchas gracias. Cuídense ambos.

Capataz de obra, Zach McMullen:

Que te vaya bien.

Anfitrión: Brent Perkins:

Espero que hayan disfrutado de escuchar a Zach y Rick. Significa mucho para mí que se hayan tomado el tiempo de participar en nuestras sesiones de escucha de campo y que hayan estado dispuestos a venir al podcast de hoy y ser muy honestos y transparentes sobre lo que están aprendiendo y lo que todos necesitamos para crecer y aprender. Antes de despedirnos hoy, me gustaría compartir con ustedes algo bueno. Y es muy personal para mí. Recientemente, tuve la oportunidad de visitar nuestra oficina de Dallas. Y geográficamente, están lejos, pero están cerca de nosotros en espíritu y en corazón. Y me lo pasé muy bien estando allí, visitando junto a ellos, viendo cómo esa oficina y esa cultura, allí, están creciendo. Y solo quiero dar un agradecimiento especial. Quiero dar las gracias a Chris Wall, Bennett Sumrall y Joyce Northcott, que han formado parte de esa oficina desde el principio.

Anfitrión: Brent Perkins:

Solo quiero darles las gracias a los tres por esforzarse y echar raíces en esa oficina. Creo que saben que el amor y el apoyo que le han brindado a esa oficina realmente está dando sus frutos. Así que los quiero mucho chicos en Dallas. Por último, antes de que nos vayamos hoy, quiero saber de ustedes. Por ello, por favor, envíenme un correo electrónico a podcast@brasfieldgorrie.com. Quiero escuchar sus ideas sobre futuros invitados, posibles temas de temporada, preguntas que puedan tener, o si tienen algo bueno que compartir, por favor envíemelo. Envíemelo a podcast@brasfieldgorrie.com. Les agradezco que me acompañen hoy y espero estar con ustedes la próxima semana. La próxima semana, Rob Blaylock y Reggie Torborg estarán con nosotros. Y el tema de la próxima semana va a ser el valor para aprender. Hasta entonces. Adiós.